

CARTA DE DESPEDIDA DE JOSÉ RAMÓN BELLIDO A LA PROFESIÓN DE TERAPIA OCUPACIONAL

Estimados compañeros/as,

Después de una lucha intensa y fraticida contra un cancer duro y muy resistente, parece que llega la hora de mi partida. Por supuesto que siento que me tengo que marchar demasiado pronto, me quedaba dar mucha “batalla” en esta profesión. He peleado con las fuerzas y aliento de mucha gente, y entre ellas personas vinculadas con nuestra profesión de Terapia Ocupacional. Por eso me quiero despedir y aprovechar para agradecer la cantidad de experiencias y oportunidades que me ha ofrecido la Terapia Ocupacional.

La profesión me “dio” personas. Sí, experiencias de vida ligadas a compañeros de trabajo y usuarios que al final hacen que un trozo de estas personas se incorporen a tu universo emocional.

Ejercer la Terapia Ocupacional me ha permitido sentir y vivir el compañerismo, la entrega, la generosidad y el “heroísmo” en las personas que he podido ayudar.

Me he sentido un privilegiado en esta profesión. En mi periplo de cursos, jornadas y publicaciones he podido sentir y escuchar el reconocimiento de los terapeutas ocupacionales y otras profesiones, con los que estaba compartiendo mis experiencias de trabajo. Qué más puedo pedir a una profesión cuando sientes su reconocimiento.

También la profesión me ha dado amigos íntimos, me ha “cincelado” mi forma de ser y me ha dado una estabilidad económica que me ha permitido afrontar con más garantías mis proyectos de vida, especialmente los de pareja y padre.

La profesión me ha dado humildad y progresivamente ha ido limando cualquier ansia de grandeza que podía tener anidada en mis ambiciones humanas.

Me he posicionado en la profesión siempre con ganas de compartir mis experiencias y aprender de las experiencias de los otros compañeros. Y este es el legado por el que me gustaría ser recordado.

Gracias a todos/as por haber compartido vuestras vidas profesionales y en ocasiones personales con la mía.

José Ramón Bellido Mainar